

ARZOBISPO
Braulio Rodríguez Plaza

Homilía

V ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS 2006 - VALENCIA (ESPAÑA)

Envío de las familias de Valladolid

4 de julio de 2006

El V Encuentro Mundial de las Familias con el Papa puede equipararse a una peregrinación a un lugar de honda resonancia espiritual. La honda resonancia espiritual es, por un lado, la familia misma, la «*estupenda novedad*» (*Familiaris consortio*, 51), el "Evangelio de la Familia", cuyo valor es central para la Iglesia y la sociedad; y, por otro, la resonancia espiritual está en el encuentro con aquél en el que hoy vive Pedro, en el que, con sus hermanos apóstoles, Jesús funda la Iglesia. Iglesia que de nuevo aparece en la lectura que hemos escuchado en clave nupcial, porque ella es la Esposa del que asiste a la boda de aquellos judíos en Caná de Galilea.

Es bueno recordar que fue Juan Pablo II, ya muy enfermo, quien convocó este V Encuentro en Valencia para esta primera semana de julio de 2006. El tema es bien sabido y siempre urgente: "La transmisión de la fe en la familia". Y ese es el objeto principal de nuestro Encuentro, por el que hoy también hemos rezado aquí, siendo la Iglesia. Recuerdo con emoción las dos veces que he asistido a Encuentros de las Familias con el Papa: en Roma (1994) y en Río de Janeiro (1997). En el primero, fui acompañado de alguno de mis hermanos y hermanas, teniendo que dejar aquí a mi padre, por su edad avanzada y el cansancio que suponía tal viaje. Pero él quería estar en Roma.

Hay que alentar esta «*estupenda novedad*» que es la familia. El Papa recordaba al cardenal López Trujillo (en carta de mayo de 2005) cómo tuvo oportunidad de ser Relator general de la Asamblea

no sé qué derechos, ni a asistir a espectáculos. Compartiremos también el dolor y nuestra fe en la resurrección de Cristo con las familias que sufren el terrible dolor de la muerte en el Metro de Valencia. Nada nos distraiga de este fin. Dios nos ayude y nos dé fortaleza para la gran misión de ser cristianos en nuestro mundo. Santa María la Virgen, Madre nuestra, que acompañó su Hijo en las bodas de Caná, interceda por todos los hogares del mundo.